

tenas a todos los ideales más nobles, más sanos que aquellos que sus negras almas albergan. Así también las persecuciones contra los cristianos, lejos de disminuir el número de sus adeptos, los aumentaba de día en día, especialmente entre las clases bajas de la sociedad y sobre todo entre las mujeres.

Aquí es preciso dejar anotado que siempre los primeros en asimilarse los nobles ideales, son aquellos que económicamente ocupan el último eslabón de la jerarquía social, pero que siempre han ocupado y ocupan la cima por su moralidad.

Andando el tiempo, los emperadores romanos comprendieron que era imposible detener ese torrente de ideas por medios materiales; de aquí no tuvieron más que ejecutar un acto, que todos los gobernantes han seguido poniendo en práctica: dar un carácter legal a aquello que de hecho las masas han conseguido. Fue así como Constantino y Licinio el año 313, declararon por el edicto de Milán la libertad de culto; más tarde Teodosio declaraba que el cristianismo sería la única religión que en adelante se practicaría en el imperio.

Desgraciadamente, esto acarrió la ruina de la nueva religión que sirvió a los grandes para cobijarse bajo ella y cometer desde allí los mayores excesos. Hasta entonces el sacerdocio había sido un eslabón para la ciudadanía, pero ahora aparece una clase social especialmente dedicada al culto de dios, la que, violando los principales preceptos de la doctrina, no siente vergüenza de llamarse la enviada a redimir a la humanidad. Fueron estos individuos, en colaboración con los gobernantes, los corruptores de la nascente religión, que sin su intervención quizás ya habría salvado a los seres. El clero de todos los países, con sed insaciable de rique-

zas, violaron un precepto fundamental del cristianismo, pues mientras Cristo aconsejaba el desprecio por los bienes materiales, ellos en su nombre construyeron magisterios edificios, en donde el oro y las pedrerías relucen por todas partes, sin importarles lo más mínimo que los pobres, la clase predilecta del redentor, se pudra en los vicios y las miserias, al lado mismo de sus templos; y más aun; si un desheredado se presenta a una iglesia a suplicar a un fraile le coloque el bautismo o la extrema unción a su hijo moribundo, ese fraile, en nombre de Cristo, que soportó los más crueles martirios hasta morir crucificado, no lo atiende y lo arroja fuera porque no tiene dinero o por lo avanzado de la hora.

Como vimos hace poco, Cristo no hacía distinción entre todos los seres de la tierra, sin embargo la iglesia se ha hecho célebre en la historia por los crímenes que siempre ha cometido o amparado. Bástenos recordar la destrucción de las "comunidades", sociedades "libres de la Edad Media, y sin remontarnos tan lejos, en nuestros días, el Kaiser por un lado y sus enemigos por otro, excitaban a la matanza a sus pueblos respectivos seguros de que los dos contarían con la ayuda divina y, en consecuencia, con el triunfo.

No nos detengamos mas a tratar sobre esto, pues es de todos conocida la conducta que el clero ha observado en todos los tiempos; fué este malvado proceder el que acarrió, en la mitad del siglo XVI, la Reforma, quizás el movimiento de más trascendencia por cuanto acarrió, dos siglos más tarde, la Revolución francesa con todas sus consecuencias.

Angelina Arratia  
Santiago (Chile).

que seas mujer, ¡mujer!  
Tu has visto todas las puertas cerradas de aquellos que tenían el ineludible deber de velar por ti y en cambio ¡qué indigno fué su proceder! Viendo esto me digo yo muchas veces: así se llenan los lupanares. ¡Oh sociedad o individuos que la componéis! Una vez más se os puede maldecir!

¡Rameras, prostitutas, malas mujeres? ¡No! Desgraciadas criaturas lanzadas por vosotros al antro enneguecedor de las degradaciones sin fin. Invocáis, sin embargo, el honor, la moral. ¿Qué es esto? ¡Enmudeced, farisantes moralistas!

¡Habéis aprendido las cosas mal. Tal vez a fuerza de pensar mucho aprendáis un día algo, que no lo dudéis, os hace mucha falta. Puede ser que un día aprendáis a ser honrados teniendo vuestra mano a la infeliz e irreflexiva niña que veáis en la pendiente, salvándola así de un lodazal seguro.

Ese es nuestro deber.  
¡Cumplidlo, pues!  
Mercedes Vasquez  
Balarce.

La mujer en la sociedad presente

¿Por qué la mujer es considerada inferior al hombre? La idea que tiene formada el hombre respecto a su superioridad sobre la mujer, no tiene razón de ser; es nada más que una ilusión nacida del deseo de dominar, por los prejuicios que en sí tiene.

Las leyes van todas en contra de la mujer; el poder del marido casi no tiene límites y el de la mujer es nulo, ella le pertenece y es preciso que le obedezca en todo lo que se le anteje, pero él a ella, de ninguna manera; cree que es justo que la mujer esté en condición inferior porque la considera más débil, sin ningún derecho a nada y él con derecho a todo.

Ahora bien; nosotras tenemos una aspiración y como tal la exponemos, pese a quien pese, y entendiéndolo bien los que se consideren «amos».

Las mujeres, en la actual sociedad, tenemos una misión importantísima que cumplir; es precisamente, la más poderosa, la verdadera reformación de este ambiente corrompido, porque de nosotras depende (ya que los hombres actuales no lo hacen) la transformación social, educando a nuestros hijos, enseñándoles desde la edad adecuada el verdadero camino de la libertad integral en todas y por todas sus partes.

Procuremos, entonces, enseñar a nuestros hijos al propio tiempo que exigiremos nuestra emancipación, considerándonos, desde ahora, mujeres aptas para tal obra.

Si reflexionáis, compañeras, podréis comprender que cuanto más os humilléis más esclavas seréis ante los que se creen hombres con todos los derechos.

Por eso debéis aprontaros y, unidas, exigir a esos hombres que injustamente nos desprecian y nos hacen inferiores, el reconocimiento de la igualdad para todos los humanos.

La mujer quiere siempre libertarse del dominio del hombre, viviendo de su trabajo, pero el asunto es difícil, teniendo que someternos siempre al yugo de algún explotador, que des-

pués de tenernos esclavas 11 o 12 horas, nos ofrecen un salario que apenas alcanza para no morir de hambre, como pasa en los frigoríficos de Berisso, antros de explotación, sorbederos de carne humana.

Berisso.  
Ana García.

Biblioteca de propaganda "Florentino Ameghino"

Pedimos a los centros y agrupaciones que editen periódicos, libros y folletos; nos remitan un ejemplar para nuestra mesa de lectura.

Hacemos extensivo esto a todos los que editan material de propaganda anarquista en idioma Español ó Italiano, del país y el extranjero.

Correspondencia a F. Yannoti, Camilo Aldao, F. C. C. A. República Argentina.

Agrupación pro-prensa anarquista (Salta)

Viendo la imperiosa necesidad que hay de ilustrar al proletariado del Norte, esta agrupación se ha propuesto llevar a cabo la creación de una biblioteca que llevará por título Miguel Bakounine; por tal motivo pedimos a todos los amantes de la cultura obrera, que nos envíen volúmenes de sociología y material de propaganda anarquista.

Este llamado pro-cultura obrera lo hacemos a los compañeros y agrupaciones editoras, para que cooperen con libros y folletos.

Esperamos que no escapará al elevado criterio de todos que estas provincias del Norte están sumamente atrasadas intelectualmente.

Correspondencia a nombre de Mayo Mainieri, Jujuy N.º 108. Salta, Rpt. Argentina.

No todas las plantas que florecen en el jardín del sentimiento humano son inmortales. Las hay que abren sus brillantes corolas bajo las caricias del sol y mueren en cuanto caen las cenizas del ocaso. Otras tienen un aspecto y colores hermosos y llenan las cercanías de una desagradable insipidez. Algunas, menos espléndidas, destilan un violento veneno.

Nuestro Correo

Duarte, Orán.—Recibí sus líneas; fué el paquete para Locht. Mande dirección para escribirlo. Saludos.

Guevara, Laguna Paiva.—No tenemos esos números en nuestro poder. Salud!

P. Fermín, Rosario.—Fué el periódico y folletos a la compañerita Herminia. Salud!

Requena, Pirovano.—Recibimos dinero y fué el periódico para Vidal. Salud!

Folletos en Venta

A las compañeras que tengan ansias de elevar su mentalidad, le recomendamos la lectura de los siguientes folletos que tenemos en venta en nuestra administración.

- Huelga De Vientres, Bulffi, 0.20
Generación Consciente, F. Sutor, 0.40
La Mujer, T. Claramunt, 0.15
Los Crímenes De Dios S. Fatre, 0.15
Degeneración De La Espacie Humana, Robin, 0.15
La mujer Esclava y La Mujer Pública, Chaughy Robin, 0.15
A Las Mujeres, J. Prat, 0.20
Inmoralidad Del Matrimonio, R. Chaughy, 0.15
Mi Palabra Anarquista, por Manuel Marquez, 0.20
El Comunismo En América, Angelina Arratia, 0.15

Todos los pedidos deben venir acompañados de su correspondiente importe, más \$ 0.20 para franqueo.

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Necachea, Terencia Fernandez \$ 0.40, Fidela Cuñado " 0.20, Pérez " 0.60, etc.

SALIDAS

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes entries like Impresión de este número, 2250 ejemplares \$ 85.00, Correspondencia, certificados y franqueo de expedición " 14.00, etc.

Cupon de suscripción

Semestre \$ 1.20

Compañera .....

¡SALUD!

Le adjunto el importe de \$..... por.....

Semestre de NUESTRA TRIBUNA, para que la mande a la siguiente dirección:

Nombre.....

Domicilio.....

Ciudad o pueblo.....

F. C.....



n CI

Te juzgaron y despreciaron, no te aconsejaron y recogieron

¿Por qué te desprecian, pobre e incauta juventud? Decías que... ah sí, sí, recuerdo. Fruto moribundo de una sociedad poco equitativa, compuesta en su mayor parte por individuos sin escrúpulos ni conciencia.

¿Caiete? ¿Y han tenido para tí gestos trágicos de moral ofendida. ¿No es esto lo que han hecho contigo pobre niña?

¿Caiete nuevamente. Esto nadie te lo perdonó, nadie te lo disculpó, pero en cambio todos te juzgaron. ¿Es más fácil Huyeron de tí, tu contacto les manchaba. Y cuando tu, ignorante e ingenua fuiste a ellos nuevamente, te señalaron la puerta, diciéndote con gesto airado: «Vete, perdidas». Te diste vuelta y fuiste a golpear a otra puerta. Nuevo gesto de dignidad herida. Y así fuiste, moderno Lázaro, peregrinando, de un lado para otro.

Todos te juzgaron. Pero, ¿quién te ha enseñado algo? ¿No te dejaron a merced de tí misma. Y como nada bueno te enseñaron, como era tan poco tu carácter, fuiste juguete de las circunstancias y de algún jovenzuelo sin conciencia, que vio en tí la fácil presa para satisfacer sus instintos de bruto.

Tu no eres mala ni buena; eres como la planta que al empezar a crecer echa infinidad de

gajos en su tronco, amenazando de esta manera deformar la planta con el tiempo. Pero la experta mano del jardinero impedirá esto, cortando a su debido tiempo los viciosos gajos. Y, con un buen cultivo, logrará una hermosísima planta, admiración de toda persona amante de lo bello.

Tu fuiste lo que te hizo el medio y serás... ¿Serás algo ma fana? ¡Oh, si ha su debido tiempo habrían hecho contigo lo que el jardinero con la planta!

Yo sé cual era el deber de aquellos que tan villanamente procedieron con tu inexperiencia.

¡Pobre niña! Tu eras la leprosa de la familia! Los tuyos no te enseñaron el bien; pero cometieron la perversidad de vituperarte, cuando vieron que cometías algún error. Te vieron al borde del precipicio y no han tenido la valentía de retirarte... te empujaban con sus desprecios.

¿Quién se cruzó en tu camino para evitar que rodaras? ¿Los Quijotes modernos, aquellos que no temen al contagio, esos que tienen una moralidad propia.

Ellos fueron, me dijiste, los que te retiraron del abismo y ellos serán tus salvadores. No se lo agradezcas; ellos no aspiran a eso; tienen aspiraciones más elevadas. Quieren tu elevación moral; tu liberación. Quieren